

IBÉRICA, 20 años en Danza

-PRENSA-

EL MUNDO. LUNES 2 DE DICIEMBRE DE 2013

Danza

El baile que alegra

'20 AÑOS EN DANZA'

Ibérica de Danza. Dirección artística: Manuel Segovia y Violeta Ruiz. Coreografías de Manuel Segovia, Gema Morado, Carlos Chamorro y Antonio Najarro. Músicas: Eliseo Parra, Alberto Iglesias, Astor Piazzola, Fernando Egozcue (sobre Albéniz), Javier Paxariño. Escenario: Teatro Fernán Gómez-C.C. de la Villa. Calificación: ★★★

JULIA MARTÍN / Madrid

Manuel Segovia y Violeta Ruiz han celebrado los 20 años de Ibérica de Danza dando muestra de la fuerza y convicción de su idea estética, ese lenguaje de fusión o neofolclorismo que lleva lo tradicional a la espalda y sobre ello construye algo propio. Su mejor baza es contar siempre con la música en directo de estupendos intérpretes –una banda que entra en zonas de jazz o de tango– con ideas muy claras sobre la actualización y la fusión de estilos.

A mediados de los 90 despegaron con el premio Cerialia. En 2000, Ibérica irrumpió con fuerza en la escena madrileña y Asia le solicitaba (más que España aunque seguramente impulsó a otros grupos que hoy son una realidad) demostrando que el folclore era tan energético y arrasador como el flamenco si se jugaban las bazas escénicas adecuadas. Con este teatro a punto de ser vendido a una empresa de dudoso rango y sin programación a un mes vista, la alegría cundió en cada butaca, sobre todo cuando veía a la Ibérica más auténtica. Ésta se acompañaba de piezas de otros autores, destacando la preparación del grupo actual dentro del estilo *estilizado* y el uso de la castañuela y el tacón resultó potente.

Empezó fuerte con el encanto de la *Suite Rebo-llar* (León) tan cerca de lo popular que conmueve, luego el más imaginativo de la *Cigüeña* (Castilla), con brazos aleteando hacia la tierra. Con el baile al ritmo del pandero que se marca la veterana Raquel Ruiz con el folclorista Eliseo Parra –un impagable aliado de Segovia– se impuso la verdad de las raíces como vivencia y disfrute. Volvió la fuerza en la última pieza de la noche, otra vez la sintonía de formas, la movilidad escénica sumando energía y el gozo auténtico de dejarse llevar, músicos y bailarines, por el momento compartido.

En medio hubo números más tenues, donde la música creaba ambientes sonoros y mezclas que se traducían en coreografías de menor alcance, algo amaneradas en su necesidad evocadora o en la traducción dinámica de la expresión melódica.

Entre ellas, la pieza de Antonio Najarro impuso su velocidad y caligrafía, con un buen dominio de castañuelas y zapato, poniendo a prueba la técnica y la *escuela* del grupo actual, limpio y compacto aunque con diferentes grados de dominio.

La presentación usó pocos elementos dramáticos



Un momento de la actuación de Ibérica de danza. / EL MUNDO

dejando hablar a la música y la danza. Quizá sea mejorable la ambientación *virtual* y pueda tener luces más variadas en algún momento de este cálido espectáculo. La sobriedad del montaje se *adornaba* con imágenes virtuales que también convendría revisar para no quedar como una animación desconectada del escenario.

EL PAÍS

MADRID

CRÍTICA | DANZA

Con un estilo propio

La compañía Ibérica de Danza cumple 20 años con coreografías modernas de inspiración folclórica

ROGER SALAS Madrid 1 DIC 2013 - 14:00 CET

Archivado en:

La compañía Ibérica de Danza cumple su 20º aniversario y lo ha hecho con tres funciones a teatro lleno en el coliseo de la Plaza de Colón. Es un conjunto que ha demostrado constancia y unos intereses muy claros y precisos desde el principio, una vía de creatividad donde también se dan cita el estudio de las tradiciones y esa enorme variedad que puebla la danza popular española en su totalidad. En cuanto a su estética distintiva, estamos ante coreografías modernas de inspiración folclórica, para lo que ahora se ha acuñado el término foráneo 'neofolk', que aún no encuentro en ningún diccionario fiable. Si lo pensamos un poco detenidamente, en la práctica, esto se hace en la danza española desde principios del siglo XX, y como la cronología manda, sería parte de las corrientes de la danza moderna fundacional. Es ahí donde se ancla el buen [trabajo](#) de Ibérica.

La idea de colocar en el magro escenario de este teatro una potente orquesta de [entre](#) ocho y 10 músicos (piano de cola incluido), ha obligado a que la danza se desarrolle toda en un primer plano inmediato, teniendo por toda planimetría disponible un rectángulo apaisado paralelo a la corbata escénica; esto sacrificó la danza en gran medida, obligó a que todas las evoluciones doblaran a esa marca espacial. Otra cosa hubiera sido que la orquesta estuviera en el foso (que a veces se pone en ese teatro) y el baile brillara a sus posibles aires espaciales, con fondo.

IBÉRICA 20 AÑOS

Coreografía y luces: Manuel Segovia; música: Isaac Albéniz, Astor Piazzola, Alberto Iglesias Eliseo Parra y otros; vestuario: Violeta Ruiz; escenografía: Miguel A. Ramos Castillo. Teatro Fernán Gómez, Madrid. 30 de noviembre.

Para la parte plástica de esta celebración, Ibérica tiró de su rico fondo de [armario](#), y vistió los bailes con estilizaciones de trajes populares y otros que son pura invención actual (aún así eché en falta algunas prendas muy logradas y de su sello), respaldándose como decorado con unas proyecciones abstractas en forma de vídeo decorativo y en constante cambio cromático, lo que no siempre acompañaba bien a la danza y distraía, y como decía el pintor Francis Bacon, el abstracto es, aún en lo agradable, sólo eso: tan insustancial como decorativo. Probablemente la danza de Ibérica requería algo más específico y señalado al motivo.

Las dos grandes piezas ideadas por Manuel Segovia, "Suite de la alegría" (un recorrido colorista y cuidado por bailes de León, Cataluña, Castilla y Zamora, entre otras regiones, y "Suite alquímica" (sobre bailes de Zamora y Granada) fueron el meollo del programa y lo mejor, donde se ve la maduración de un estilo propio y de una manera de hacer el espectáculo de danza española, siempre perfumado por los referentes folclóricos y el acerbo popular, pero reglado [desde](#) una óptica coréutica culta y muy pendiente del terreno musical, donde el sonido inconfundible de Eliseo Parra terminaba de perfilar los particulares del estilo y la delicia como estampa de obras muy pensadas.

[Como](#) complemento a las coreografías de Segovia, el programa se aderezó con creaciones de Gemma Morado, Carlos Chamorro y Antonio Najarro, obras que lucieron extemporáneas al estilo y a la cohesión plástica a que Ibérica nos tiene acostumbrados. En el caso de Chamorro, apoyándose en unos más que discutibles arreglos musicales de las piezas de Albéniz realizados por Fernando Egozcue donde guitarra electrónica y batería un tanto jazz rechinaban lo suyo.

NOTICIAS RELACIONADAS

Selección de temas realizada automáticamente con

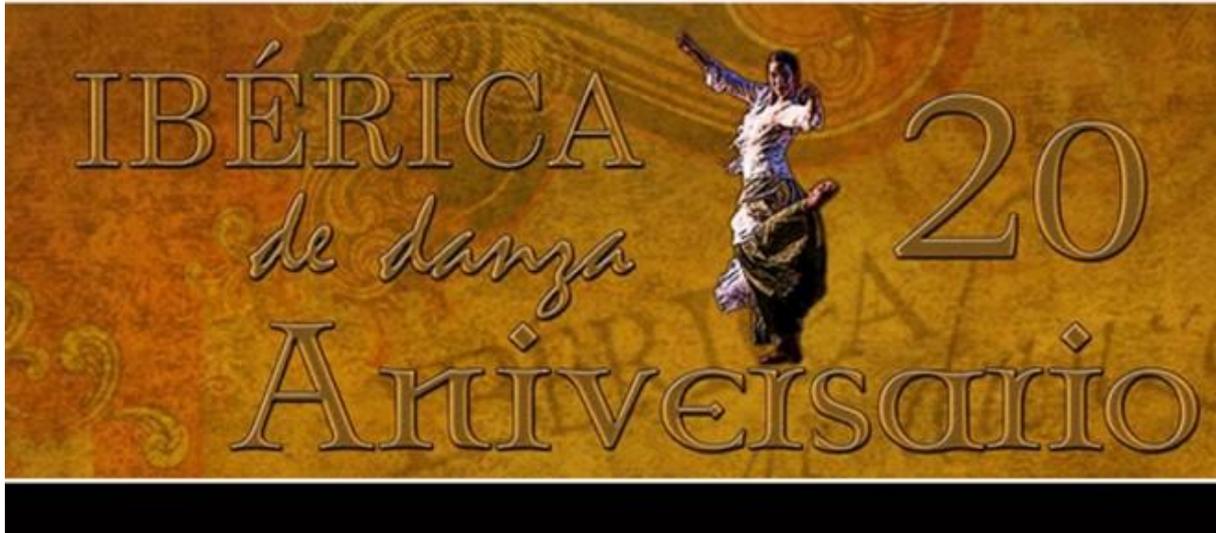
EN EL PAÍS

[Ver todas »](#) [La madurez de Ibérica](#)



20 años de Folk Contemporary Dance con Ibérica de Danza

diciembre, 2013 en *tres escenarios, Chroma, Madrid*



Etiquetas: [20 aniversario](#), [Antonio Najarro](#), [Carlos Chamorro](#), [Coni Lechner](#), [Eduardo Laguillo](#), [Eliseo Parra](#), [Fernando Egozcue](#), [Folclore](#), [Folk Contemporary Dance](#), [Gemma Morado](#), [Guillem Aguilar](#), [Ibérica de Danza](#), [Javier Paxariño](#), [Josete Ordóñez](#), [La llave de la alegría](#), [Malucos de Danza](#), [Manuel Segovia](#), [Martín Bruhn](#), [Pablo Martín](#), [Premio Villa de Madrid](#), [teatro fernán gómez](#), [Violeta Ruiz](#), [Xavi Lozano](#)

Rating: 5.0/5 (4 votes cast)

20 años de *Folk Contemporary Dance* | Ibérica de Danza.

Teatro Fernán Góm Texto: [Sara Antequera](#) [Fotos](#): La Compañía

Anoche tuve la [oportunidad](#) de disfrutar de una cita muy especial en el Teatro Fernán Gómez: el 20 aniversario de la Compañía Ibérica de Danza. Los asistentes pudimos deleitarnos con el arte y la profesionalidad de los bailarines, que danzaron bajo las órdenes de coreógrafos de renombre y que compartieron escenario con músicos de gran prestigio nacional e internacional.

“Una fusión de disciplinas y músicas interpretada con gran maestría, donde cada una mantenía su esencia”.

La noche tuvo dos grandes protagonistas: la danza y la música. Sobre el escenario vimos piezas actuales pero también algunas muy representativas de su trayectoria coreográfica. [Entre](#) los coreógrafos, el propio **Manuel Segovia** – Director Artístico de la Compañía y Premio Nacional de Danza 2001- y tres personalidades invitadas: **Antonio Najarro** –Director del *Ballet Nacional de España*-, **Gemma Morado** – Directora de *Siempre en Compañía* y Premio Villa de Madrid 2010- y **Carlos Chamorro** – Director de *Malucos danza* -.

La música corrió a cargo de 10 músicos: **Eliseo Parra**- Premio Villa de Madrid-, **Eduardo Laguillo**, **Josete Ordóñez**, **Pablo Martín**, **Xavi Lozano**, **Guillem Aguilar**, **Martín Bruhn**, **Coni Lechner**, **Javier Paxariño** y **Fernando Egozcue**. A lo largo de la noche ofrecieron una gran interpretación del folclore de las diferentes regiones de España, provocando en el público aplausos y vítores. Uno de los puntos álgidos de la noche fue durante la interpretación de *“La llave de la alegría”*, donde los músicos fueron protagonistas absolutos.



Los bailarines de la compañía demostraron una gran calidad técnica e interpretativa; disfrutaron sobre el escenario y supieron transmitirlo al público que ahí estábamos. Durante dos horas nos embelesaron con movimientos rápidos, ágiles, amplios y concisos en piezas cargadas de alegría y energía, principalmente.

No debemos olvidar la presencia de mantones, abanicos, castañuelas y capas, que dieron aún más fuerza a las interpretaciones.

Si bien el nivel general de las coreografías fue bueno, la segunda parte fue más contenida, rompiendo con el ritmo y el clímax alcanzado a lo largo de la primera parte del programa, sobre todo con el colofón “La llave de la alegría”. El momento de despedida y la improvisación de los músicos, bailarines y resto de los miembros de la Compañía dieron al espectáculo el final que se merecía; una fiesta en la cual todos fuimos partícipes.

En resumen, un programa que logró aunar sonidos y músicas tradicionales con bailes folclóricos, danza contemporánea y danza clásica, alcanzando la armonía entre todos ellos. Una fusión de disciplinas y músicas interpretada con gran maestría, donde todas las partes mantuvieron su esencia.

Gracias al Director y a la Compañía por recuperar el folclore español, seguir investigando nuestras raíces y ofrecer al público el Folk Contemporary Dance; un trabajo que respeta lo tradicional, adaptándose a las nuevas realidades y necesidades de la danza, a través de su fusión con otras disciplinas dancísticas.

Ibérica de Danza, compañía residente de Las Rozas desde 2001, fue creada en 1993 por **Manuel Segovia** y **Violeta Ruiz**. Ambos han contribuido muy activamente al estudio, la investigación, la defensa y la recuperación y recreación de nuestro patrimonio. La Compañía, que ha recorrido más de 40 países y tiene más de 20 publicaciones ha trabajado el neofolk, la danza estilizada o la escuela bolera entre otros. Con su trabajo, tratan de mantener viva la tradición y mostrar al público los valores artísticos de nuestro patrimonio dancístico.

Manuel Segovia ha recibido el **Premio Nacional de Danza a la Creación** en 2001 y **Premio Villa de Madrid** a la Coreografía “**Antonio Ruiz Soler**” de 2004. Ha sido *Presidente de la Fundación FMS*, *Vicepresidente de EMPRENDO DANZA* y *miembro del Consejo Internacional de la Danza CID-UNESCO*, entre otros. Su último montaje coreográfico ha sido Fuenteovejuna y en su gira por México le realizaron un homenaje como “...coreógrafo y elemento de gran importancia para el folclore dancístico español”. Actualmente se celebran los 20 años de aniversario de la Compañía Ibérica de Danza.

EL MUNDO
ESTRENO

Ibérica de Danza, 20 años 'deconstruyendo' el folclore

- La compañía que dirige Manuel Segovia presenta en el Fernán Gómez un espectáculo que recoge sus dos décadas de investigación artística.



La danza y el fútbol. Diferencias y semejanzas. BERNARDO DÍAZ

ESTHER ALVARADO | BERNARDO DÍAZ (VÍDEO) Madrid
Actualizado: 29/11/2013 **03:38 horas**

Así, a botepronto, cuando los miembros de la compañía Ibérica de Danza salen a escena y la música empieza a sonar, **el espectador se ve sumergido en una especie de juego de semejanzas y diferencias, zarandeado al ritmo frenético de los bailarines** de una costa a otra del país, del valle a la montaña en una mezcla de pasos de distintos tipos de bailes regionales que el coreógrafo y director Manuel Segovia denomina *neofolk*.

"Si utilizásemos un símil gastronómico -explica-, sería como utilizar ingredientes de siempre para cocinar platos de toda la vida pero innovando en la receta y en la presentación del resultado". Algo así como deconstruir un cocido, un gazpacho, una fabada o una tortilla de patatas.

Este menú reinventado y deconstruido se sirve acompañado de un elemento algo más clásico: la danza española estilizada, donde se combinan todas las disciplinas del bailarín clásico español. Seis platos componen la propuesta escénica de *Ibérica, 20 años en danza*, **el espectáculo con el que celebran sus dos décadas en activo** (lo que para una compañía pseudo folclórica es casi un milagro) hasta el sábado en el Teatro Fernán Gómez. *Balada, Suite de la alegría, Torres de viento, Albéniz* (con música de Isaac Albéniz, por supuesto), *Añoranza y Kábala* y *Suite Alkímica*.

"La tradición no tiene fronteras. Yo he encontrado pasos en el País Vasco que también existen en Extremadura"

El montaje, en el que participan músicos como Eliseo Parra, Eduardo Laguillo o Javier Paxariño, entre otros, recoge propuestas nuevas e históricas de la compañía, algunas de ellas coreografiadas por Antonio Najarro (director del Ballet Nacional de España), Carlos Chamorro y Gemma Morado.

"El folclor popular ha sido la esencia de mi inspiración muchos años y espero que lo sea muchos más", asegura Segovia, Premio Nacional de Danza 2001, que bebe en las fuentes de las tradiciones de toda España; las reúne, trabaja, reinventa y condensa para servírselas en energéticos espectáculos llenos de ritmo a los holandeses ("a Holanda vamos todos los años", asegura) y, el mes que viene, también en China: "El flamenco y lo español han funcionado estupendamente y creemos que es un mercado que puede acoger muy bien esta propuesta potente y divertida".

"Quienes nos dedicamos a recrear la tradición necesitamos a los que se dedican a preservarla, a los que son más conservadores que nosotros, porque necesitamos beber de sus conocimientos", afirma Manuel Segovia en referencia a los grupos de danzas regionales, cuyo acerbo contradice los nacionalismos. **"La tradición no tiene fronteras. Yo he encontrado pasos en el País Vasco que también existen en Extremadura.** Estas coincidencias deberían estudiarse en las escuelas".

"Quienes nos dedicamos a recrear la tradición necesitamos a quienes se dedican a conservarla"

Aunque parezca mentira, este hombre que tanto sabe de música, de danzas españolas y de vestuarios tradicionales (las bailarinas de la compañía no llegan a vestir trajes regionales sino elegantes y eclécticas reinterpretaciones) hubo un tiempo en que, más que zapatillas de punta, sólo pensaba en calzarse botas de tacos. Sí, sí, de fútbol. Sentado **en un banco del vestuario junto a Julio Alberto, aquel que después jugó en el Barça**, pero vestidos ambos con la camiseta del Atlético de Madrid. "Jugábamos en los juveniles del Atleti. Yo entonces vivía en la Red de San Luis y jugábamos en la plaza de Vázquez de Mella. Las niñas de la plaza nos insistieron mucho para que un día fuéramos a bailar y fuimos. Los dos", recuerda divertido.

De hecho, Manuel Segovia defiende toda una teoría sobre los buenos futbolistas y los buenos bailarines y cómo mejoraría el rendimiento de los primeros si se ejercitaran como los segundos. **¿Bailaría mejor Ronaldo o Messi?** (pregunta obligada). Y el coreógrafo coge el balón, entorna la mirada y sueña, por un segundo, que lleva puestas las botas de tacos.



EL PAÍS CULTURA

ENTREVISTA

La madurez de Ibérica

La compañía de baile español dirigida por Manuel Segovia cumple 20 años. Lo celebra en el Teatro Fernán Gómez de Madrid.

ROGER SALAS Madrid 27 NOV 2013 - 20:18 CET



El coreógrafo y director Manuel Segovia ensayando con un bailarín.

Una de las compañías más sólidas y constantes del panorama español, Ibérica de Danza, cumple 20 años de [trabajo](#) y creaciones. Especializada en la recreación de la danza tradicional y en la estilización de los bailes vernáculos, con un rigor y gusto que los ha caracterizado hasta sellar una personalidad distintiva, Ibérica se embarcó desde el principio en un trabajo cultural complejo donde aúna estudio y talento coreográfico. Su director, Manuel Segovia, que ganó el premio Nacional de Danza por su labor, contesta a EL PAÍS por los aspectos fundamentales de la situación local y a las motivaciones de su trabajo artístico.

Ibérica de Danza estará en el [Teatro Fernán Gómez](#) de la Plaza de Colón de Madrid del 28 al 30 de noviembre con un [nuevo](#) programa prismático y variado, una decena de bailarines en escena y acompañado por músicos en directo, entre los que están sus colaboradores más habituales: [Eliseo Parra](#), Eduardo Laguillo, [Javier Paxariño](#) y [Fernando Egozcue](#), además de con contribuciones coreográficas de [Carlos Chamorro](#), Gemma Morado y [Antonio Najarro](#), actual director del Ballet Nacional de España.



Manuel Segovia en un ensayo con la compañía **Ibérica de Danza**.

Pregunta. ¿Cómo ve la conservación y transmisión del folclore español?

Respuesta. En mi opinión, no goza de buena salud. Sería justo reivindicar una formación equivalente a otras áreas y disciplinas del mundo de la cultura y la enseñanza, además debería ser sustentada por instituciones oficiales. El tremendo esfuerzo individual y de algún colectivo, apenas se reconoce y debería tenerse más en cuenta. Y en lo que se refiere a los grupos de danzas, que luchan por mantener un patrimonio inmaterial identitario, tendrían que estar más presentes para obtener el lugar que merecen en la cultura española.

P. ¿Cómo maneja los conceptos de “estilización” y “clásico-español”?

R. Nuestros grandes compositores, dejaron un camino abierto a la inspiración. Para mi “clásico español” es conceptualmente ser capaz coreográficamente de obtener una pieza de la misma altura artística con la que Granados o Albéniz trataban la música española, para lo que se requiere dedicación, respeto, disciplina y método. La estilización puede también aplicarse al folclore, a la escuela bolera, incluso a todas aquellas danzas que son “contaminadas” por un trabajo de estilización del movimiento para conseguir un determinado orden coreúutico.

P. ¿Define el concepto de *folk* la naturaleza de su trabajo escénico?

Se ha roto la transmisión de la cultura popular y su sistema conocido por “tradición oral”

R. *Folk* para mí es estar en la frontera de lo rural y lo urbano, admitir que muchas de nuestras tradiciones se quedaron en esos maravillosos pueblos de España. *Folk* es sentir devoción por lo nuestro, danzas, músicas y tradiciones y ponerlo en valor sin miedos y con respeto. *Folkes* entender que una arada también se puede cantar en la ciudad y puede sonar igual de hermosa. Mi trabajo escénico trata de ajustarse a estos criterios, es lo que intento.

P. ¿Cómo responde a la utilización de la tradición en las nuevas músicas?

R. Creo que si se hace bien y con el criterio suficiente, es positivo. Sin perder la perspectiva y valorando cada paso que se da, y por supuesto, se tiene que hacer desde el respeto y acercándose con la voluntad de sentir lo esencial del material con el que se trabaja.

P. ¿Cómo se articula la preparación de un bailarín para ‘Ibérica’?

R. En Ibérica de Danza se manejan diferentes géneros de danza española. También, estilos de diversos coreógrafos colaboradores o danza de autor. El bailarín, por lo tanto, tiene que atender a un abanico de disciplinas que no es fácil obtener si no es con una fuerte preparación en escuela bolera, estilización, folclore, flamenco, y clásico. Todos son fundamentales para estar en Ibérica.

P. Intente definir brevemente el estilo de su trabajo y compañía.

R. Explorar movimientos a través de la investigación de nuestro folclore, atendiendo al paradigma de que la tradición siempre está viva, tratar de transmitir esta pasión por mis danzas y poner alma en cada instante.

P. ¿De quién o quienes reconoce influencias en su trabajo coreográfico?

R. He tenido grandes profesores, Juanjo Linares, Pedro Azorín, Juanita Taff, María Magdalena, Aurora Bosh, Goyo Montero, Alberto Lorca, y como referentes Bejart, Kylian o Pina Bausch, entre otros, para mí, genios de la danza de hoy.

P. ¿Se ha roto la cadena de aprendizaje entre los viejos maestros y el futuro?

R. Se ha roto la transmisión de la cultura popular y su sistema conocido por “tradición oral”. Ésta se ha ido transformando poco a poco y todo aquello que conservaba y transmitía por la fórmula del trasvase generacional de elementos distintos, laborales, festivos, económicos, o religiosos. Desde mi punto de vista No hay interés político, ni de Estado, por conservar y transmitir todo aquello de tiempos pasados, y es hoy más que nunca una necesidad que se debería cubrir con criterios pedagógicos, desde un punto de vista general.

P. ¿Cuál es su criterio sobre usos estéticos y la plástica en sus espectáculos?

R. Nos movemos en la frontera, nos gusta arriesgar y explorar nuevos conceptos, aplicarlos a nuestra puesta en escena, buscamos una estética de reconciliación entre modernidad y tradición a través de la abstracción y de las nuevas técnicas, intentamos emocionar también con nuestras propuestas plásticas, alagar nuestros movimientos hacia la verticalidad del ciclorama, es cierto que no siempre se consigue, pero siento que en esa búsqueda hay verdad y compromiso.

ESQUIRE - La Revista de Los Hombres Interesantes

"La danza es una pasión, no la eliges, es ella quien te elige"



Con su equipo de bailarines. |

Manuel Segovia hace 20 años creo la Compañía Ibérica de Danza. En la actualidad, continúa como coreógrafo y director de la misma. Se considera un verdadero amante de su profesión, el baile, sin abandonar su otra vocación, la música.

PAOLA RODRÍGUEZ | 15 DE NOVIEMBRE DE 2013

ESQUIRE: ¿Cuándo comenzó tu vocación por la danza?

Manuel Segovia: Mi abuelo me tocaba la guitarra en las tardes de verano, en el patio de la casa familiar, para entretener mi inquietud imagino. Esas tardes de verano me causaron una profunda impresión y despertaron en mí el interés por la música y el ritmo. Un poco más tarde, sería el fútbol el que me descubrió lo que mi cuerpo era capaz de hacer. Estas dos disciplinas y mi curiosidad, me llevaron a la danza, que más que una disciplina, que sin duda lo es, es una forma de vivir.

ESQ. ¿Cómo te diste cuenta de que querías dedicarte a la danza?

M.S.: Desde el instante en que pisé un estudio de baile. La danza es una pasión, no la eliges, es ella quien te elige. No hay escapatoria, no haya elección, se convierte en parte de ti. Todos tus sentidos se ponen a disposición de esta pasión, no pertenece al mundo de la razón, son emociones, sensaciones y curiosidad por la experiencia de vivir danzando.

ESQ. La danza y la música son dos artes que están muy relacionadas, ¿también sientes afición y vocación por el mundo de la música?

M.S.: Soy músico, estudié en el conservatorio guitarra clásica y he fundado dos festivales de música: *Folkivierno en 2003 y Madridfolk en 2007* y soy bailarín. He tenido los mejores profesores y maestros, tengo una compañía de danza que, por cierto, estamos de aniversario: 20 años y que en todas las ocasiones que podemos, vamos con la música en directo. Por eso, me resulta extremadamente difícil y no puedo separar estas dos formas de arte. Para mí tienen una misma esencia que se manifiesta de diferente forma.

ESQ. ¿Cómo relacionarías, la música y la danza?

M.S.: Están relacionados, cuando monto una coreografía, por ejemplo, a partir de una música que te inspira, esa música contiene la melodía y el ritmo que se va a interpretar como movimiento.



ESQ. ¿Cuántos años llevas dedicándote a la profesión de coreógrafo?

M.S.: Hace más de 20 años, desde que creamos nuestra compañía que se fundó alrededor y como consecuencia de mis ganas de coreografiar.

ESQ. ¿Cómo fueron los comienzos de tu Compañía, la Ibérica de Danza?

M.S.: Duros, pero muy gratificantes. Esta aventura, la comenzamos tres personas, con la maravillosa energía de Violeta, mi mujer, amiga y compañera de viaje, que impulsó mi trabajo y supo ver que podría ser pionero; Raquel, su hermana, bailarina incombustible, capaz de desarrollar nuevos conceptos del movimiento. Como ves, es lo que se dice una empresa familiar. Con el primer premio ganado, vino la expansión de la compañía, los viajes y ahora, aquí estamos, celebrando que aún seguimos peleando por la buena danza y por hacerla cada vez más cercana al ciudadano.

ESQ. ¿Cómo surgió la idea de crear esta Compañía?

M.S.: Por la playa en Puerto Rico, hablando de danza, Violeta y yo nos dimos cuenta de que teníamos que tener una compañía propia si queríamos desarrollarnos como artistas. No solo queríamos bailar, queríamos algo más, abrir nuevos caminos para danzar.

ESQ. ¿En qué consiste tu labor de coreógrafo?

M.S.: Mi función dentro de la compañía es la de crear y componer permanentemente piezas que sigan la línea iniciada por *Ibérica*. Velar porque éstas se ajusten a su esencia, y guiar y dirigir a otros coreógrafos y colaboradores hacia este objetivo.



ESQ. El recorrido de vuestra Compañía han sido más de 20 producciones. De todas ellas, ¿cuál destacarías?

M.S.: Todas son para mí maravillosas, llenas de magia, *Cerialia y Campos de Sol y Luna* son especiales, porque son símbolo de nuestros inicios. Y si tuviera que distinguir otra sería *Iberia Mágica*, por su variedad y su arriesgada estructura.

ESQ. Nos podrías explicar un poco cada una de vuestras producciones.

M.S.:-Neo-folk: en este género seguimos siendo pioneros. Sin alejarnos de la raíz, reinterpretamos nuevas formas coreográficas y las llevamos a la escena. También hay mucho por hacer, puesto que nuestro país es uno de los más ricos en tradiciones dancísticas y musicales.

-Danza estilizada: creo que todavía hay mucho por decir en este género. La forma que tengo de enfocarlo es desarrollar un trabajo coreográfico desde la misma base de lo que entendemos por música clásica española, deconstruirla y reinterpretarla, desde el respeto más absoluto.

-Escuela bolera: estamos apostando por este género denostado injustamente y, en el mismo sentido, trabajando las esencias y dándole estructuras nuevas y divertidas. Creo que es una forma de revitalizar el género.

-Danza histórica: es otra apuesta en Ibérica, llevar la danza histórica en nuestro repertorio es darle sentido al todo, respetar nuestro pasado, además de difundirlo.

-Flamenco: el flamenco de Ibérica trata de huir de los tópicos. Hacemos un flamenco luminoso, vital, más cercano al folk, más grupal y coreográfico.



ESQ. ¿Qué países habéis recorrido juntos?

M.S.: Hemos bailado en más de 30 países. Y por cierto, **nos vamos a China** en diciembre con 20 bailarines, toda una hazaña en estos tiempos.

ESQ. ¿Qué significa el baile en tu vida?

M.S.: Mi vida es bailar. No concibo la vida de otra forma, la danza me lo ha dado todo.

ESQ. ¿Y la música?

M.S.: No se puede en mi caso desligar una cosa de la otra, van unidas y crean en mí sinergias que son complementarias. Me siento afortunado de ser bailarín y músico.

ESQ. ¿En qué proyectos estáis ahora involucrados tu equipo y tú?

M.S.: En este momento preparamos la celebración del 20 aniversario (**actuamos en el Teatro Fernán Gómez de Madrid, del 28 al 30 de noviembre**) y que ello suponga un nuevo salto a nivel internacional. También la gira por China con 20 bailarines es un nuevo reto, para abrir mercado en ese país y mantenerlo regularmente.

ESQ. ¿Tenéis algún plan de futuro que nos podríais desvelar?

M.S.: En un futuro incierto como el que vivimos, no sabría decirte, pero si tengo un plan es acercar la danza más a las personas, no solo a través del escenario, sino hacer bailen con nosotros y que sientan la danza desde dentro. Y que sepan que todos podemos bailar independientemente de la edad y que la danza es una forma de sentirse vivo, de vivir el instante y nuestro presente más inmediato.